Ucrania: Los “ángeles” de Ángela

13/03/2014



Enaltecidos, adulados y muy bien financiados por el gobierno alemán, los cabezas visible del golpe que depuso al legítimo presidente de Ucrania, Viktor Yanukóvich, se aprestan a “legalizar” su presencia en el poder, y para ello cuentan por el momento con el ex campeón de boxeo Klichkó recibido, bien entrenado y aconsejado por su “preparadora”, la canciller Ángela Merkel.

No hay nada de exageración y quizás me quedé “corto” en lo que concierne a la preparación de la guerra no convencional imperialista que ha surtido efecto en Ucrania, como antes en Libia y se siguió en Siria, y ahora se ensaya en Venezuela.

La injerencia en forma arbitral de los gobiernos de Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y Alemania, presuntamente para llevar la paz a Kiev y preparar elecciones anticipadas, tal como se acordó con Rusia y el gobierno local, fue toda una maniobra engañosa, con el fin de hacer que el Parlamento depusiera al mandatario y allanara el camino de la extrema derecha al poder y prepararla, subrayo, para una asunción legítima al estilo occidental.

Aunque se habla ahora de que Estados Unidos ha financiado durante años a quienes ejercen la política antirrusa en Ucrania, pienso que tal “honor” corresponde a Alemania, con un odio visceral a los eslavos, tal como demostró con sus planes y quehacer en el desmembramiento de Yugoslavia.

En el caso ucraniano no solo hay que mirarlo desde el punto de vista del matiz pro Unión Europea, sino de las ambiciones de territorio, la acción antijudía y el ya mencionado sentimiento contra Rusia, que ha existido desde la ocupación nazi durante la Segunda Guerra Mundial.

A estas características del siempre vigente revanchismo alemán, se le pueden sumar la estrategia norteamericana para cercar aún más a Rusia, sus planes de guerra no convencional e inmensas sumas de dinero.

Con este compra conciencias, crea líderes –como lo ha hecho Merkel- promueve manifestaciones que pueden mantenerse activas durante meses sin que nada les falte a sus promotores, y hace intervenir a francotiradores para que asesinen de ambos lados y promueva el consabido repudio preparado por Occidente para denostar a las víctimas, no a los victimarios.

UNA REALIDAD COMPLEJA

Cuenta la investigadora Nazanin Armanian que en una conferencia patrocinada por la petrolera Chevron, la subsecretaria de Estado de Estados Unidos, Victoria Nuland, revelaba que desde 1991 su país había invertido más de 5 000 millones de dólares en Ucrania, uno de los países más estratégicos del planeta, y no precisamente para erradicar la pobreza.

Esta sospecha fue confirmada con la publicación días antes de una conversación telefónica entre Nuland, una férrea antirrusa procedente de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, y el embajador estadounidense en Kiev, en la que ella se queja de la Unión Europea por ser incapaz de derrocar el gobierno y afirma utilizar a un representante de la ONU –organismo internacional tratado como marioneta- para formar el nuevo ejecutivo.

¿Está Washington detrás del golpe de Estados contra el gobierno legítimo (con los mismos criterios de Occidente) de Viktor Yanukóvich, elegido en el 2010? Claro que nadie lo llama “golpe de Estado”, para poder reconocerlo como legal.

Por otro lado, comenta Armanian, “era sorprendente que el presidente norteamericano, Barack Obama, pidiera tranquilidad a los manifestantes y diálogo al gobierno, mientras los ultrarreaccionarios John Bolton y el senador McCain (¡éste hasta se presentó en la Plaza de Independencia de Kiev!) le exigían contundencia. ¿Hay un gobierno dentro o paralelo al gobierno de Obama o se trata de un doble juego del Presidente?”.

Lo cierto es que la realidad es mucho más compleja de lo que piensan aquellos ucranianos participantes en las protestas a favor del acercamiento y entrada a una Unión Europea en bancarrota; después atacados a balazos por francotiradores, que allanaron el camino para que un asunto interno de Ucrania se convirtiera en una cuestión internacional, facilitara abiertamente la injerencia occidental y la promoción de Merkel para que su hasta ahora fiel Klichkó sea electo en anunciados e ilegales comicios.

Para ello habrá que resolver diferencias con los ucranianos que no aceptan a los golpistas y de aquellas regiones que se disponen a separarse de la Ucrania tal como está ahora